EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO V.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Los pagos anticipados
Al mes..... Ptas. 1'00
Trimestre..... » 2'50

PUERTO DE SANTA MARÍA
JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1914
Con censura eclesiástica. Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS
Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 36

"Frailes y Monjas"

¡Frailes y Monjas! ¡Mentira parece que en las naciones católicas, y singularmente en España, estas palabras, estos nombres *frailes y monjas*, se pronuncien y se oigan por muchos, por muchísimos cristianos con cierto retintín de burla o de desprecio, siendo como son lo más selecto de la humanidad, el estado más perfecto, los Religiosos de uno y otro sexo, que poniendo en práctica, por *deber*, voluntariamente aceptado, los consejos evangélicos, no solo se levantan a las más altas cumbres de lo *heróico*, sino que se remontan a mayores alturas, a los cielos de la *santidad*, ganando, no ya la admiración, sino el culto que le rinden los hombres.

El odio del infierno a Cristo y a su Iglesia y a los cristianos, ha hecho con la sátira tan inverecunda como inmotivada, que el vulgo necio tome a chacota lo que solo merece veneración y haga befa de lo que solo gratitud merece.

Leyendo ahora—¡y quién habrá que no lea ahora!—las crónicas de la tremenda guerra europea, se hallan con frecuencia episodios en los que los frailes o monjas brillan por sus grandes virtudes de abnegación, de sublime caridad, y no pocas veces de serenidad, valor sobrehumano y no superado patriotismo, y siempre por su beneficencia, ya protegiendo a los heridos y a los prisioneros, ya salvando del furor y la venganza del vencedor los pueblos, las moradas y la hacienda de los vencidos, alcanzando que mermen considerablemente las contribuciones de guerra, ¡y hasta como en Bruselas, que el ejército protestante rinda las armas vencedoras y dé escolta de honor a Cristo Nuestro Señor en el Augusto Sacramento del Altar!

¿Son estos santos y beneméritos Religiosos y Religiosas esos *frailes y monjas* de la caricatura y del epigrama o del grosero chascarrillo con que se complace en martirizarlos la impiedad de los impíos, en la mala Prensa, en el *cine* o en la escena del teatro blasfemo y mentiroso?

Los partes oficiales en uno u otro campo de los beligerantes, los Boletines de la guerra, las órdenes del día, los comunicados de los Gobiernos, los despachos de las Agencias de informaciones, las cartas de los corresponsales de los periódicos y los mismos artículos periodísticos, citan a menudo entre grandes y merecidos elogios a *frailes* y a *monjas*, entre los más distinguidos por sus altos hechos, por el bien que hacen en esta espantosa tragedia que estamos presenciando.

¡Gloria a Dios! ¡y honor y alabanza a la Iglesia católica, que tanta grandeza manifiesta en los más perfectos y fidelísimos de sus hijos!

Y siempre fué así.

Uno de los principales jefes del socialismo, el há poco fallecido Hyndman, inglés de nacionalidad y harto conocido en Europa y en América, tratando de los Religiosos en la Edad Media y hasta el siglo XVI, esto es, en los siglos de mayor apogeo de los monasterios y conventos, cuando mayor fué el número de frailes y de monjas y mayores sus riquezas, dice:

«Ya es tiempo de desarraigar los prejuicios *(¡las calumnias!)* que hombres que tenían su interés en ocultar la verdad, han impuesto hasta ahora al pueblo. No es cierto que la Iglesia de nuestros antepasados (la iglesia católica) no fuese más que vicio y mentira, como los fanáticos *(los sectarios, los anticatólicos)* se complacen en decir... No es cierto que las inmensas riquezas de frailes y monjas se gastasen muellemente en los excesos de una vida regalona o disoluta. Cierto que no faltarían abusos; pero esos abusos eran anatematizados y corregidos por la Iglesia misma... Las cuentas de los monasterios, que todavía se conservan en nuestros Archivos y Bibliotecas, demuestran que una gran parte de sus rentas se empleaba por los Superiores de cada Orden Religiosa en el cuidado, en el alimento y alojamiento de los mendigos, de los enfermos y en otras obras de caridad.

»Aun admitiendo que se gastasen grandes cantidades en ceremonias religiosas y en iluminaciones, y que algunos monasterios tuviesen un refectorio de lujo, siempre resulta que los Abades y Priores eran los mejores propietarios de Inglaterra, y que mientras la Iglesia católica estuvo en posesión de sus bienes y de su Poder, la pobreza permanente, esto es, el *pauperismo*, en Inglaterra fué una cosa desconocida.

»Las múltiples ocupaciones que la Iglesia, el monasterio o el convento proporcionaba a la población, en medio de la cual vivía; la mejora de sus propiedades rurales; la construcción de edificios, la preciosa y utilísima creación de caminos, cosa capital, sobre todo en aquella época medioeval, todo esto junto a su acción caritativa y al propio tiempo alimentadora del pobre, fundadora y directora de escuelas, y al propio tiempo alimentadora del pobre, fundadora y directora de escuelas, y a los servicios que su conciencia y su devoción prestaban a los enfermos todo ello demuestra cuán preciosos han sido para la humanidad estos frailes y estas monjas tan injustamente calumniados y tan odiosamente censurados.»

¡Más de mil años separan el *ayer* que retrata, en los párrafos que hemos copiado, el socialista inglés Hyndmand, del *hoy*, en que una tremenda guerra ensangrienta el Centro y el Oriente de Europa, y los mismos beneficios, la misma caridad, el propio desinterés, igual heroismo, se advierte *hoy* que se advirtiera y recogió la Historia en eso ayer tan remoto.

Las mismas causas producen siempre los mismos efectos.

La Iglesia de Dios es santa, es bienhechora, es caritativa, es heróica, es el campo de todas las virtudes y Ella es la madre bendita de todos los fieles cristianos, de los cuales tienen como el carácter de primogenitura los que por amor a Dios se consagran para enseñar a todos las perfecciones evangélicas vivas y vivientes, pasando por el mundo haciendo el bien por encima de los obstáculos que les pone al paso la impiedad de los impíos y la ingratitud de los ingratos.

Un herido inglés habla de la batalla de Dixmude

Miss Redffel, esta espiritual dama de la nobleza inglesa, que ha hecho del hospital en que atiende con solicitud de madre a los heridos de la guerra, un verdadero paraíso, me recibe amable y sonriente.

—Son muy buenos y muy dóciles—replica a una pregunta mía. -Basta que las Hermanas de la Caridad y yo les digamos que es preciso hacer cualquier cosa, para que los médicos encuentren allanado el camino y se avengan a soportar con paciencia las dolorosas curas.

—¿Cuántos heridos hay ahora bajo su custodia?

—Trescientos setenta y dos. Hoy han llegado cuarenta y dos. Se han batido como héroes en los alrededores de Dixmude. Llegan extenuados, más que por el sufrimiento de las heridas, por los días sin reposo. Han luchado cuatro semanas seguidas, sin descansar apenas. Vamos a verlos. Agradecen mucho las visitas, porque se cansan de leer y están deseando conversación.

Atravesamos las salas, limpias, clarísimas. Por los anchos ventanales entra la luz a raudales. Hé aquí un día excepcional en esta época del año.

Algunos heridos, absortos en la contemplación de revistas ilustradas, permanecen ajenos a nuestra visita. Caminamos con temor de hacer ruido, casi en puntillas. Son las salas de los heridos leves. Las de los graves no se pueden visitar. Los muy graves, como es natural, no se traen a Inglaterra. Quedan allá, junto al campo de batalla, en los hospitales de sangre. Algunos son conducidos en automóviles a Dunkerque. No pocos a Calais.

Se batió el cobre en Dixmude

Miss Redffel nos conduce a la cama número 128.

Un mocetón rubio, pulcramente afeitado, yace en ella. Tiene vendada la cabeza. Nos acoge con una cordial sonrisa.

—Este le dará a usted conversación. ¡Es más hablador!... Y eso que el doctor le tiene dicho que no se exceda. Le aseguro a usted que las Hermanas se saben de memoria Dixmude y sus alrededores. Pero hoy está mejor, ¿verdad?...

—Estoy ya bien—dice el joven soldado—sólo que esas señoras se empeñan en no dejarme levantar.

—¿Y qué ha sido ello?—le pregunto yo.

—¡Nada! Un alemán, que por lo visto no me quería bien, y me apuntó a la cabeza. Pero la bala debió pensar ¿para qué voy a matar a Jorge?, y se torció un poco, y me dió aquí, en la oreja y en el cuello. Ya le he dicho a miss Redffel que me regale un pendiente, ahora que tengo el agujero hecho.

Y el buen Jorge se ríe como un bendito, y nosotros le hacemos coro, de buen grado.

—¿Se batió bien el cobre en Dixmude?

—Aquello fué horroroso, señor. Hubo momentos en que creí que había llegado el fin del mundo. Había llovido a torrentes durante cuatro días. No se podía estar en las trincheras de frío y humedad. Metidos en agua, y sin movernos del mismo sitio, hemos estado tres días seguidos luchando sin cesar.

—¿Y por la noche?

—Para los alemanes no hay noche. Yo creo que esos hombres, además del mortero de 42, han inventado algo para no dormir. Por la noche no cesan de disparar. Empiezan el fuego intenso de artillería a las cinco de la mañana en punto. Muchas veces hemos hecho la prueba de estar con los relojes en la mano y, bromeando, hemos ordenado desde nuestras trincheras, reloj en mano, el fuego de su artillería... Falta un minuto... ¡Apunten!... Las cinco... ¡¡Fuego!!, gritábamos a una. Y como si pudieran oirnos desde el campo enemigo, retumbaba el cañón, ¿qué digo el cañón?, las docenas de cañones, en nuestro frente.

Respondían nuestros artilleros. Pero se dan tal maña los ingenieros alemanes para despistarnos, que es a veces imposible saber desde dónde nos disparan. Los aviadores se desesperan. Hacen las observaciones. Vuelven al campo. Entregan las notas a los oficiales. Conforme a los datos, se colocan las baterías y se reanuda el fuego. Bueno, pues ya lo han olido. ¡Ya han mudado la posición de las baterías!

—¿Y el día de Dixmude?...

—Fué horroroso. Mi compañía estaba en las trincheras en el extremo Este de la ciudad. La artillería enemiga la había batido con tal ímpetu, que hoy Dixmude no es más que un montón de ruínas. Fueron descubiertas nuestras posiciones por sus aviadores, y, como hacen siempre, describieron sobre nosotros tres círculos muy pequeños. Al instante comenzó a llover metralla. Nuestros oficiales, dando muestras de gran valor, nos alentaban: «¡Apuntar bien!... ¡Que no tiemble el pulso, que esto no es nada!»

La ola gris avanza

Pero a nuestro lado caían los hombres retorciéndose de dolor. Otros los substituían rápidamente. Apuntábamos a las trincheras enemigas, pero nada veíamos, sino las nubes de polvo que levantaban nuestras granadas al caer en el terreno enemigo. Fué un derroche de municiones, como no se ha hecho jamás.

De pronto, de detrás de las trincheras, vimos aparecer una extensa línea gris. Los alemanes avanzaban a cuerpo descubierto. Era una ola que crecía rápidamente.

—¡Al cero!... ¡Bote de metralla!... ¡Listos los de las ametralladoras!... ¡Atención a las voces de mando!

Y, al principio, pudimos obedecer. Hacíamos las descargas cerradas, a la voz de mando, como en el campo de tiro.

La ola, no obstante, avanzaba. Nuestra muralla de plomo no podía contenerla. Caían a centenares, a millares. ¡Adelante! Nuevos hombres substituían en el acto a los que caían en primera línea. Los distinguíamos ya perfectamente en sus detalles.

Los oficiales, con el sable en alto, iban al frente de sus hombres. Venían formados, como si estuviesen dando una carga en una revista delante del Kaiser. Por encima de aquella avalancha gris llovía sobre nosotros la metralla de sus cañones. Sobre el ruído ensordecedor de la refriega, de los ayes de nuestros heridos, de las voces de mando, de la confusión y el estrépito, resonó algo que nos hizo estremecer. Aquellos hombres avanzaban cantando. Entonaban a coro el «Wacht am Rhein». Llegaban a paso de carga, con los cuchillos en los fusiles.

No era posible resistir más. Se nos dió orden de abandonar las trincheras y retirarnos. Hicimos una retirada brillante, escalonada, defendiéndonos con bizarría. Nuestros jefes no cesaban de gritarnos: «¡Calma!... ¡Calma, muchachos!»

La lucha cuerpo a cuerpo

El barro hacía muy difícil la marcha. Al retirarnos sufrimos mayores pérdidas que durante el resto del combate. Nuestras líneas de trincheras fueron las que cubrieron la retirada de los que estaban en el arrabal de la población. Pero el centro de la masa alemana se adelantó mucho y cayó sobre Dixmude, en lucha cuerpo a cuerpo con sus defensores. Fué una lucha horrible, feroz. Los compañeros nuestros que han sobrevivido nos contaron detalles que horrorizan. Las calles quedaron sembradas de cadáveres de unos y otros. Cerca de la iglesia han muerto más de 600.

Unos soldados escoceses hicieron fuego desde las ventanas de la sacristía. Todos perecieron entre los escombros.

—Y a usted, ¿cuándo le hirieron?

—Cosas de la mala suerte. En todo el tiempo que llevo en campaña no he recibido un mal arañazo. Mientras estuve en las trincheras no me pasó nada. Fué cuando nos retirábamos.

Estaba pidiendo municiones a un compañero, porque a mí se me habían agotado todas, cuando ¡zas!, un golpe en la oreja. Creí que había sido una piedrecilla de las que saltan a distancia al estallar los obuses. Me llevé la mano a la cara, y ví que sangraba. ¡Total, nada!, prefiero un balazo al frío de las trincheras.

—¿Y quién tuvo más bajas?

—Eso no se puede saber. Pero en el avance a campo abierto los alemanes tuvieron muchísimas.

—¿Y qué tal la comida?

—Bien. No nos falta nunca. Y, algunas noches, ¡hasta café caliente, que sabe a gloria!

Fusilamiento de espías

—¿Y es verdad lo que dicen los periódicos de aquí, del espionaje alemán en el campo de la lucha?

—Lo tienen maravillosamente organizado. Apenas nos movemos, ya lo saben. Nuestro regimiento ha fusilado a cuatro espías. Venían detrás de nosotros vendiendo chucherías. Creíamos que eran belgas, y nuestra sorpresa fué grande cuando nos dijeron que habían sido detenidos varios vendedores ambulantes, que eran alemanes, y que a la mañana siguiente teníamos que fusilar a cuatro. La ejecución tuvo lugar en Aldkerque, muy de madrugada. Solo uno de ellos, de unos 43 años, se mostraba abatido. Los otros tres parecía que en lugar de ir a morir los llevaban a una fiesta. Durante la noche conversaron en correctísimo inglés con nuestros oficiales. Uno de ellos, el más joven, pidió permiso para escribir una carta a su madre. Cuando terminó se la entregó a nuestro coronel y le rogó que la hiciese llegar a las filas alemanas para que la dieran curso. Cuando dieron las cuatro de la mañana, este joven preguntó tranquilamente al oficial de guardia:

—¿Cuándo nos fusilan?

—A las cinco.

—¡Una hora todavía!... ¿Qué fuerzas?

—Las del segundo regimiento South Lancashire.

—¡Buenos tiradores! El 28 de septiembre hicieron prodigios en el bosque de Ardmout. ¿Va usted a mandar el pelotón?

—Sí.

—Recomiéndeles que apunten bien a la cabeza y al pecho. Estas cosas desagradables conviene acabarlas pronto.

Este joven, según nos dijeron, era teniente de caballería bávara.

Durante los terribles momentos de la ejecución conservaron una serenidad increíble. Se les fusiló junto a las tapias del cementerio. Rogaron que no se les vendasen los ojos y que el dinero, relojes, carteras, petacas, etc., etcétera, se repartiesen entre los soldados del pelotón encargado de fusilarles.

Al echarse al hombro las culatas de los fusiles para apuntar, el joven teniente hizo un gesto con la mano, y con voz clara, enérgica, sin que la natural emoción velase las palabras, ex-

clamó:—¡Valientes soldados ingleses: *Deustchland über alles!* (Alemania sobre todos).

Dos segundos después, los cuerpos de los cuatro alemanes caían pesadamente a tierra atravesados a balazos.

Créame usted. De las mil horrorosas escenas que he presenciado, ésta del fusilamiento me ha impresionado profundamente. Porque en el fragor de la pelea, aunque se ve caer a los amigos y a los adversarios, el enardecimiento de la pelea no da lugar a la reflexión, se embota la sensibilidad; pero allí, fríamente, sin ser agredidos, junto a las tapias del humilde cementerio, casi a oscuras... ¡Horrible!... A eso no se acostumbra uno nunca. Le juro a usted que pasé una mala noche pensando que podía tocarme a mí formar en el pelotón.

Los jóvenes alemanes

—¿Es verdad que los alemanes que avanzaron sobre Dixmude eran jóvenes?

—Sí, señor; muy jóvenes. Según nos dijeron algunos heridos que recojimos, y que por cierto hablaban el inglés como yo, es decir, mejor que yo, eran estudiantes de las Universidades de Alemania, y habían pedido a sus jefes que le encomendasen la toma de Dixmude. Era la primera vez que entraban en fuego. Son muy valientes esos muchachos. En sus pláticas con nosotros nos han hablado con tal entusiasmo de su Patria, de su Ejército y de su Emperador, que solo teniéndolo en tan alto grado se explica el ardor, la fiereza que ponen en la pelea.

¡Mire usted que venir a matar o a morirse cantando como en la Opera!...

Y el simpático y bravo soldado inglés se echó a reir de nuevo, y ante una seña de la Hermana de turno para que callase, nos tendió la mano y nos dijo:

—No le dejan a uno ni respirar. A ver si vuelve usted y me trae una novela bonita, de esas que hablan de novias...

Angel Goicolea

Londres, noviembre.

El Kaiser, escolar

Aymé, en su obra que titula *Educación Imperial de Guillermo II*, nos ofrece un amplio relato de la vida escolar del kaiser. Todo el libro está repleto de elogios para su regio discípulo. Y no puede decirse que son elogios pagados, porque el pobre profesor tuvo una retribución ridícula durante los dos años que corrió a su cargo la enseñanza.

El mismo lo dice en la última página, que dedica a hablar de los honorarios, en la forma siguiente:

«Me pagaban 150 marcos mensuales, o sea 187 francos con 50 céntimos. De estos honorarios modestísimos, tenía que sufragar los gastos de casa, comida, ropa y demás atenciones. Se me antoja que, siquiera teniendo en cuenta los cinco mil millones que se llevaron de Francia, hubieran podido retribuirme con más generosidad. Hay que añadir que los viajes de ida y vuelta corrían a mi cargo y no es aventurado suponer que cualquier burgués, francés o inglés, hubiese sido más espléndido que la familia real de Prusia. Pero, en fin, es público y notorio en Alemania, que los Hohenzollern no tiran nunca la casa por la ventana.»

A pesar de esto, es justo con su discípulo. Guillermo II fué educado en Cassel, rompiendo la tradición prusiana, que prohibe a los príncipes de la casa Hohenzollern que se eduquen fuera de la familia. Su vida estaba severamente reglamentada, y en los ratos que se dedicaban al descanso, él daba lecciones de francés, inglés, música, tiro y equitación.

Aymé dice que su discípulo no fué castigado nunca en Cassel. Era demasiado orgulloso para incurrir en la más leve admonición que, para él, hubiese revestido caracteres de verdadero castigo. En el palacio, como en el colegio, hacía cuestión de honor al proceder y trabajar cual si él mismo se hubiese redactado el programa. Figuraba siempre entre los primeros alumnos de sus clases y las dificultades no le arredraban. Las vencía a fuerza de tesón y de estudio.

En aquella época le indignaba que le interrumpiesen cuando leía a Víctor Hugo, su autor favorito, y era un apasionado de las bellezas de estilo en la prosa y en la poesía. Al decir de su profesor, mostraba un entusiasmo delirante por todas las ideas nobles y generosas, por cuanto tendiese a exaltar el dominio de la idea mediante la cultura, la razón y el sentimiento.

Su héroe predilecto era Federico el Grande, al que quería imitar, seguir en su vida, cuando el destino le llamase a regir su pueblo. Le tenía como modelo y aspiraba a ser como él, a llevar el cultivo del espíritu a igual de su fama.

Así se explica que después de diez o doce años de abundantes estudios, realizados con regularidad y método, el príncipe Guillermo poseyera un bagaje literario y científico mucho mayor y más intenso que el de todos sus compañeros. Bien es verdad—dice Aymé—que no hay Soberano en el mundo que haya dedicado más horas al estudio y al trabajo en sus tiempos de escolar.

Los católicos y su prensa

En un reciente Congreso de la Buena Prensa, en Francia, Pierre l'Ermite dió una espléndida *causerie* tan interesante como todas las suyas. Privándolo de la elocuencia, gracia y estilo tan francés que caracterizan a este eminente escritor, el fondo de su trabajo se podría resumir en estos puntos:

1. La obligación que los lectores de un diario católico tienen de ayudar a los redactores con sus oraciones y propaganda. Los que comprenden la responsabilidad, las dificultades y espinas de que está sembrada la vida del periodista católico, las delicadas circunstancias en que éste se agita habitualmente, tienen que apreciar a estos apóstoles modernos.

2. Los suscriptores deben estar en comunicación con su diario católico, siempre que haya ocasión para ello; deberán tener bastante abnegación para no enojarse si sus correspondencias no se publican en seguida; bajo ningún pretexto criticar a su diario.

3. Los lectores deben, además, ser benévolos y no escandalizarse por nonadas...

Muy humorísticamente, Pierre l'Ermite nos aconseja que hagamos a nuestros periodistas las mismas concesiones que los esposos se hacen entre sí... En el matrimonio, decía, se precisa para ser feliz hacerse mutuas concesiones... concesiones sobre concesiones... hasta llegar a la concesión a perpetuidad.

—¿No es verdad, señoras—decía a este propósito una benemérita propagandista—que también aquí necesitamos algunas amenas lecciones de Pierre l'Ermite sobre la Buena Prensa?

¡Qué diferente porvenir sería el nuestro y el de nuestros hijos; cuán distinto el porvenir de la patria, si consiguiéramos tener una Prensa fuerte y poderosa!

Y sabiendo esto, ¿quién de nosotras no querrá sacrificarse un tanto para obtenerlo?

Damas de noble y distinguida familia en esta hermosa Francia, no creen descender dedicándose personalmente a la crianza de pequeños animales domésticos para, con el producto de su venta, poder prestar ayuda a la obra de la Buena Prensa o sembrar suscripciones de diarios católicos entre familias pobres a quienes socorren con la doble limosna del alma y del cuerpo.

Y ¿qué misionera más humilde, más al alcance de todos y aun más elocuente, que esa hojita de papel que se desliza por la puerta, y que pasa de mano en mano en la familia pobre?...

La enferma, sin dejar el lecho, encuentra allí palabras de consuelo; el padre de familia aprende verdades que ignoraba; el joven obrero ve la calumnia de la hoja perniciosa desmentida en todos sus detalles; divúlganse por doquier las sabias enseñanzas de la Iglesia y se corrigen los extravíos de la opinión infatuada y pervertida por una Prensa mercantil o asalariada. Nadie desconoce hoy en día el inmenso poder de la Prensa, ese «cuarto poder de estado» que levanta tronos, anula reputaciones o las forja, urde revoluciones sociales, y sin tener leyes ni oficiales de justicia, ha llegado a ser una verdadera institución; tanto, que ha dicho Max Nordan que si todos los periódicos de un país persiguiesen con tenacidad un objetivo, o repitiesen, durante un tiempo seguido, ideas expresadas de un modo general, no habría nada que no pudiera acabar por obtener: gobierno, legislación, moral, hasta miras filosóficas, nada les resistiría.

¡Oh, el día que logremos los católicos españoles el predominio de nuestra Prensa!

OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas	36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	»	45.— »
Finísimo Coquinero	»	50.— »

De venta en los principales establecimientos.

Viena

Pastelería : y : Confitería

CERVECERIA

Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para lunchs, bodas, banquetes, bautizos, etc.

Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas á 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3

CADIZ

A LA VIRGEN

(LA SÚPLICA DE UN ESTUDIANTE)

¡Oh, inmaculada María,
mírame desde ese cielo,
fuente de paz y consuelo,
muestra que eres madre mía.

—

Tu maternal corazón
con predilecto cariño
escucha siempre del niño
la estudiantil oración.

—

Por eso yo, Virgen pura,
en ese amor confiado,
bajo tu manto sagrado
comienzo esta asignatura.

—

Alumbra mi inteligencia;
dame fuerzas, si desmayo,
que al brillar el mes de Mayo
brille en mi mente la ciencia.

—

Y a tu favor solamente.
en el examen fatal,
arranque del tribunal
hermoso sobresaliente.

—

Y ante todos con razón,
sin atribuirlo a mí,
ceda el triunfo sólo a tí,
¡oh Madre del corazón.!

JUAN A. DE ESTRADA,

(Alumno del Colegio de San Luis Gonzaga, Puerto de Santa María.)

15 Noviembre 1914.

Tesoros para la guerra

Ocultos en subterráneos y cuevas, hay en Europa más de 10 500.000 000 de pesetas en monedas de oro y plata, que algunas naciones prudentes tienen en reserva para el caso en que una guerra las obligue a hacer gastos demasiado extraordinarios.

Los alemanes guardan este fondo de guerra en los subterráneos inexpugnables de la fortaleza de Spandau, no muy lejos de Berlín. Nadie sabe a cuántos millones asciende este tesoro, pero debe ser inmenso. Federico el Grande, parace haber sido el fundador de esta prudente medida; para empezar el fondo, impuso tarifas muy elevadas en las aduanas. Sus sucesores al trono de Prusia deben haber recordado y bendecido muchas veces el espíritu precavido del gran Federico.

Bajo el punto de vista monetario, es posible que Francia esté mejor preparada que su rival para un caso de guerra. Se dice que su fondo de reserva llega a 4.200.000000 de pesetas; de esta suma, 2.450 000.000 de pesetas están en oro y 1.750.000 000 en plata.

En el Banco de Austria Hungría hay 1.050.000 000 de pesetas para gastos de guerra. Rusia, que no es tan pobre como parece, tiene también ocultos 3.500.000.000 de pesetas con el mismo objeto, y de Italia se dice que también posee un regular tesoro.

De las grandes potencias, Inglaterra es, tal vez, la única que no se cuida de tener un fondo de esta clase; pero lo tuvo en otro tiempo, y acompañado de circunstancias curiosas. El dinero estaba guardado en una gran caja, de hierro, y cada vez que había una guerra, fuese por mar o por tierra, el ejército expedicionario se llevaba consigo la caja. Luego se abandonó este primitivo procedimiento, y la caja, que había asistido a las sublevaciones de los escoceses y a las guerras con España y Francia, dejó de acompañar a las tropas. El tesoro de guerra era entonces como el que hemos visto hoy en otras naciones; pero aun este tesoro fué suprimido hace poco más de 70 años.

El tan renombrado y antiguo

H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D.ª Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9.- Puerto de Santa María.

ESTUDIOS SOCIALES

La misión de la mujer católica.

Nos encontramos ahora en presencia de una amplia iniciativa femenina en el campo católico: la actividad social de la mujer, que tiende a organizarse y a confederarse, por medio de las Ligas de Damas, a través de todo el mundo.

No se trata de un movimiento *feminista católico*—que también existe, aunque más restringido, en algunas partes;—sino de una *acción femenina católica*. Las dos expresiones no son equivalentes.

Max Turmann, en su bello libro *Iniciatives Femenines*, ha hecho la historia europea y norteamericana de este vasto movimiento, que no es de hoy ni sólo de ayer: comenzó a fines del siglo diecinueve. Lo que hay en él de nuestros días es principalmente la tendencia a la organización internacional, que ha de dar mayor unidad a sus propósitos y mayor eficacia a su acción.

La raíz de este movimiento femenino católico, está en la formación de la conciencia social de la mujer. Las necesidades del mundo moderno crean a la mujer cristiana un deber nuevo: el de extender su actividad más allá de los límites del hogar.

—Hé aquí la idea de donde arranca la acción femenina católica.

¿Y cuál es el objeto preciso de esta actividad social de la mujer?

Se ha venido concretando, poco a poco, y hoy se puede reducir a esta triple aspiración: la defensa de la fe, la lucha contra la inmoralidad y el amparo de la niñez perseguida.

Definido de esta manera el terreno de la acción femenina católica, es ya menos difícil proponer una fórmula que reduzca a síntesis y caracterice bien el nuevo movimiento.

En el mes de Junio del año pasado, tuvo lugar en Londres el 4.º Congreso Internacional de Ligas Católicas Femeninas. En la relación hecha por una revista española, de las labores de aquella magnífica asamblea, encontramos una breve frase que podía contener los elementos de la fórmula a que nos hemos referido.

Dice así: «El hombre ha abandonado en la sociedad la defensa de los principios morales, y la mujer acude a llenar este vacío.»

En estas palabras, claras y concisas, está todo lo que se relaciona con el movimiento femenino católico: su origen, sus propósitos y hasta sus limitaciones.

La defensa de los principios morales, abandonada por los hombres, a quienes preocupan de una manera absorbente los negocios y la política; eso, y nada más que eso, es lo que constituye la acción social de la mujer cristiana.

Realizando este elevado plan de actividad—cuyas aplicaciones pueden variar según las circunstancias—la mujer cumple una misión, y llega a ser, como dice un ilustre publicista, algo más que el encanto de una sociedad: llega a ser su conciencia.

Sección de noticias

Felicidades

Celebran sus días el 2 la Excma. señora Condesa de Osborne y D.ª Elisa Bela de Muñoz Seca, Srtas. Elisa Barreda y Martínez y Elisa Osborne y Vázquez.

Novena

El 30 dará principio en la Iglesia de las Carmelitas la solemne novena que la Asociación de las Hijas de María consagra a su excelsa Titular la Inmaculada Concepción. Todos los días habrá misa con cánticos a las ocho y media.

A las seis y media de la noche se hará el ejercicio de la novena con exposición de S. D. M. predicando todos los días el R. P. Alberto Risco, S. J.

El día 8, fiesta de la Inmaculada, será la función a las ocho y media en la Iglesia del Colegio de San Luis Gonzaga, cantándose Misa solemne, en la que comulgarán las Congregaciones Marianas del Colegio, los alumnos del mismo, la Congregación de la Inmaculada y de San Francisco de Borja formada por antiguos alumnos del referido Colegio y la Asociación de Hijas de María.

Por la tarde, a las seis y media, después de rezado el Santo Rosario y expuesta S. D. M., habrá Letanías cantadas, haciendo el panegírico el citado P. Risco. Después renovarán los Congregantes el acto de Consagración a la Sma. Virgen, termi-

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

nándose con la Reserva solemne y Bendición del Santísimo Sacramento e Himno final.

A Madrid

Marchó a Sevilla, Córdoba y Madrid el distinguido joven D. Tomás Alberti y Gómez, que regresará a ésta para fines de Diciembre.

Proclamación de dignidades

La que se habrá de celebrar en el Colegio de San Luis Gonzaga el próximo Domingo 29, se ha trasladado al Domingo 6 de Diciembre próximo. En el número que viene publicaremos el programa.

Función

Con la solemnidad acostumbrada celebróse el pasado Domingo la tradicional función que la Academia de Bellas Artes de esta ciudad consagra todos los años a su Titular la gloriosa mártir Santa Cecilia.

Ofició el Pbro. D. Ramón López Arenas, haciendo un hermoso y elocuente panegírico de la Patrona de la música el Arcipreste de ésta Sr. Barreda.

Asistieron los profesores y alumnos de la Academia y dirigió la orquesta el reputado maestro y notable compositor nuestro querido amigo D. Francisco Javier Caballero.

Obras municipales

Continúan adelantando las obras del enmadronado de la calle de los Moros y de la ronda de San Francisco.

También continúan muy adelantadas las obras del Hospital de San Juan de Dios que costea la Excma. Sra. D.ª Micaela Aramburu, Viuda de Moreno de Mora.

Triduo

En la Capilla del Asilo de Niñas huérfanas empezará el 25 un solemne Triduo en honor de la Virgen de la Medalla Milagrosa, predicando las tres tardes el Padre Julio Sanz de la Garra, S. J.

El 27, habrá función solemne a las once, en la que hará el panegírico el M. I. señor Dr. D. Severo Daza, Abad de la Colegial de Jerez de la Frontera.

Sport Portuense

Expendeduría Oficial de Explosivos, núm. 12.

ESPECIALIDAD

en Cartuchos cargados de Caza y Tiro de Pichón.

Surtido completo en este ramo

Calle San Juan, núm. 1

Expendedor oficial: Don Javier Merello.

Academia Olivera.

Preparatoria para ingreso en las Academias militares del Ejército y Armada.

Este Colegio se encuentra funcionando desde el 1.º de Octbre en la calle Constitución, núm. 13.—San Fernando.

DIRECTOR

D. Gonzalo Olivera Manzorro

Capitan de Infantería de Marina

Pedid Reglamentos.

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO — VIVAS PRADO — ALMERIA

Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina

PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD

RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA

Han merecido la Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar y la de 3.ª clase del Mérito Naval

CURAN INMEDIATAMENTE como ningun otro remedio empleado hasta el dia toda clase de

INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO

Vómitos y diarreas de los Tísicos, de los Viejos, de los Niños

CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA,

VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS

CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO

PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS

REUMATISMO Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

surran sin cesar, y sus almas parecen unidas en estrecho abrazo Ellos son Germán Wilde y Solange Leberrier. Jóvenes, hermosos, buenos, se aman con entrañable pasión. La suerte los ha destinado el uno para el otro para ser partícipes de la mayor felicidad.

Juntos se levantan del banco y caminan pausadamente por el jardín.

—¡Oh Germán de mi alma! ¡Qué horrible separación, y para mejor a ocho días de nuestra boda!

—¡Sí, a ocho días de nuestra eterna felicidad! Pero, no llores. Cálmate, Solange mía; comprende que no será eterna nuestra separación.

—¡Que Dios te ampare, Germán! Solo en Él confío, solo en Él que es omnipotente y velará por tí. Pero la guerra...! ¡Qué horrible debe ser la guerra! ¿Verdad? Yo no quiero perderte, ¡Germán! ¡Yo no quiero que me abandones para siempre; la vida sin tí me sería imposible! ¡Oh! pero tú volverás... ¿Verdad que volverás?

—Sí, Solange mía, volveré para no separarme jamás de tí. Para celebrar ante Dios nuestros esponsales, y para vivir siempre juntos y felices los dos!

Después vienen palabras dulces y tiernas, juramentos de amor eterno, lágrimas y resignación... Solange quitándose del pecho una pequeña cruz de oro con la imagen del Redentor, se la da a Germán. Este entrega a su prometida un medallón con su retrato, en el que se lee en caracteres imborrables: «Estaremos siempre juntos; aunque la guerra nos separe.»

* * *

Germán Wilde está a lí, en lo más recio del combate. Lucha como bravo, se alienta con el recuerdo de su amada, cree salir salvo de la pelea, en donde han caído para siempre multitud de buenos compañeros.

La guerra se hace cada vez más horrorosa. Las noticias que llegan son contradictorias. Solange está nerviosa, desesperada y poseedora de esa impaciencia que se experimenta cuando se ignora la realidad; aprovechando la salida de un convoy, una mañana de risueña aurora, suave y serena, partió mustia y llorosa al campo de operaciones en calidad de enfermera. Su alma impaci nte siente ansias por saber la suerte de Germán; pero Germán ha caído en lo más encarnizado del combate para no levantarse jamás.

Solange recorre nerviosa, impaciente, el campo en donde se encuentran tendidos innumerables cuerpos, muertos unos, heridos otros, agonizantes los más. Auxilia a los que encuentra a su paso. Da un último consuelo a los moribundos y una oración por el alma de los muertos.

No encontrando a Germán, pregunta por él a un joven teniente:

—¿Sabría darme razón de Germán Wilde?—El teniente no responde, baja la mirada y extendiendo el brazo exclama: —Allí está, señorita.

—¡Oh!, dígame usted... No me engañe usted, por Dios se lo pido... ¿Vive él?... ¿Cómo no responde usted?

Y el teniente, quitándose el kepis, exclama:—Germán Wilde fué un héroe!

Solange se lleva las manos a la cabeza, corre, parece loca, llega junto al cuerpo inanimado de Germán, se agacha, toma con efusión sus manos, besa con pasión su frente y cae después sin sentido junto a él...

Algún tiempo después la infortunada Solange, la que debió ceñir en su frente la corona de desposada, la joven para quien la suerte fué tan injusta, viste el hábito de Hermana de la Caridad, el santa hábito que ostentan tan místicamente esas virtuosas mujeres que tantos bálsamos derraman sobre los corazones, y que quién sabe por qué secreto arcano han dedicado su vida a servir a los que sufren.

Solange Leverrier en sus cuotidianas oraciones tiene siempre un recuerdo para las víctimas inocentes de la maldita guerra: y su corazón lleno de fé y de resignación exclama con amor: ampáralos, ¡Señor!

Cuando pienso en tantas vidas hermosas que el infortunio de la guerra siega en flor, y en tantos cuerpos inanimados como quedan en el campo de batalla, exclamo con el poeta de las eternas rimas: «¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!».

L. G.

La muerte del Héroe.

La tarde es plácida y hermosa. El jardín está rodeado por la gracia pensativa de los cipreses, que por virtud mágica durmieran dulcemente sobre sus pesadas envolturas de follaje.

En el banco de piedra, que reposa su suerte sobre el verde césped, junto a la fuente, sentados y cogidas sus manos con ternura, están dos novios. Sus labios su-

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la poblacion

Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en todala casa.

Pastelerías y Confiterías

DE

JOSÉ QUIROS PÉREZ

Constitución, 88 y 90 y 147.

Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

San Fernando

Antigua de Tadin

Viuda é hijo de José Sáiz

SUCESORES DE

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferretería. — Pinturas, Drogas y Batería de Cocina.—Loza, Cristal plano y hueco.—Vajilla de loza y cristal reglamentria para buques de guerra.

EFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA

DE LA PLATA MENESES

Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco.

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor.

Constitución, 148

San Fernando

SELECTA

¿QUIEN ES?

¿La conoces, musa mía?
Es modelo soberano
bosquejado por la mano
de la Gran Sabiduría.
Es el más dulce buen ver
de tus visiones risueñas;
es la mujer que tu sueñas
cuando sueñas la mujer.
La discreta, la prudente,
la letrada, la piadosa,
la noble, la generosa,
la sencilla, la indulgente,
la suave, la severa,
la fuerte, la bienhechora,
la sabia, la previsora,
la grande, la justiciera,
la que crea y fortalece,
la que ordena y pacifica,
¡la que todo lo engrandece!
La que es esclava y señora,
la que gobierna y vigila,
la que labra y la que hila,
la que vela y la que ora...
¡Hela, hela! musa ruda.
¿No la cantas?
—No la canto,
—¿Por qué, si la admiras tanto?
—Porque si admiro soy muda.
—¿Y cuál es la maravilla
que así admiras muda y queda?
—¡O es Teresa de Cepeda,
o es Isabel de Castilla!

José María Gabriel y Galán

AUTOMÓVILES

SERVICIO

ENTRE

San Fernando y Algeciras

Salida de San Fernando (La Mallorquina)	4,30 t.
Salida Estación	4,45 t.
Llegada a Algeciras (Puerto)	10,00 n.
Salida de Algeciras.	6,45 m.
Llegada a San Fernando	12,00 »

Hielo Transparente

a 12 céntimos Kilo

DE VENTA EN EL ESTABLECIMIENTO

EL PUNTO

Cánovas del Castillo, núm. 17

Puerto de Santa María.

Imprenta de *Manuel Alvarez*, Cádiz

Coñac Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

los incensarios, y plomizas nubes de humo rodearon el tabernáculo, deslizando sus caprichosas ondas a través de las llamas de las velas y bujías. Bien pronto a los vagos acordes se comenzó a mezclar la voz de una melodía sencilla también, pero dulce y penetrante como una oración.

Me iba dejando llevar de los pensamientos que me invadían, cuando de repente se fijó mi vista en una de aquellas jóvenes. Estaba de rodillas, con las manos juntas ante el pecho, la cabeza erguida, los ojos cerrados, inmóvil, ni siquiera sus labios se movían: parecía absorta en su oración: no sé por qué, me detuve a mirarla. Era jóven, sin belleza particular, pálida y enfermiza al parecer; su frente no estaba surcada por las arrugas de cuidadosas preocupaciones, y, sin embargo, en su fisonomía se notaba alguna cosa inexplicable, como la marca terrible de quien sufre una gran desgracia. Yo no me sabía dar cuenta del sentimiento que me inspiraba su rigidez de mármol: era una extraña mezcla de simpatía y temor; aquella in-

larga cinta azul y una medalla de plata, se ponían la cinta pendiente del cuello, arreglaban bien la medalla en medio de su pecho, se santiguaban, se recogían un instante con las manos juntas, y empezaban su oración.

Llegaron muchas, unas muy jovencitas, a las cuales el mundo empezaba a sonreir; otras... a quienes el mundo ya no sonreía; pero todas modestas, piadosas, sencillas, y manifestando exteriormente el gozo de su alma por la fiesta de la Santísima Virgen que las reunía.

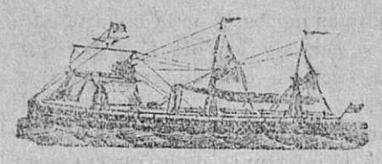
El verlas de aquel modo reunidas, tan diversas por su edad, por su traje, por su fisonomía y por su actitud, pero impulsadas por un mismo deseo, causaba una impresión serena y edificante; sentíase allí un perfume de virtud virginal que se elevaba del seno de aquellas jóvenes como del cáliz de aromáticas flores en la primavera.

¡Oraban tan bien!...

—

Sonó la hora: dejáronse oir los primeros acordes del órgano, y el sacerdote subió al altar, echó incienso en

UNA DISTRACCION EN LA IGLESIA



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia.
Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapoore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: *Rebajas en los fletes de exportación.* La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.ª Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ

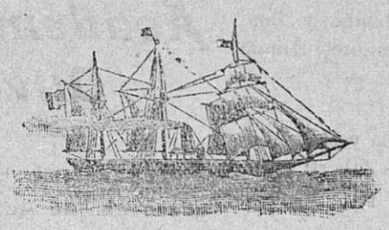
Disponible

LINEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.ª, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS

SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**
Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque. **Los Viernes, a las 16.**
Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cette y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**
Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: **JUAN JOSÈ RAVINA.** Beato Diego de Cádiz, 12. CADIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.ª

DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias,

Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, diríjanse a la

Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía

Cánovas del Castillo, número 43

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de construcción. ——— Artículos sanitarios.

Pídanse Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR

J. G.ª VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, y otros artículos

SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa Maria, Félix Tejada

Manuel Tardío

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37
Puerto de Sta. Maria: Larga, 104
Sevilla: Villegas, 2
Jerez: Santa Maria, 8

Se conducen encargos á Madrid y Barcelona

IMPRENTA

DE

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

UNA DISTRACCION EN LA IGLESIA

«*Dominus lux mea est.*»
«El Señor es mi luz.» (Mich. VII, 8.)

Gozosas iban llegando una a una las jóvenes a la pequeña iglesia por entre la nieve y el hielo, pues era pleno invierno, y tan de madrugada, que las calles estaban todavía medio envueltas en las sombras, barridas sólo de distancia en distancia por los rojizos haces de luz de los faroles públicos. A la entrada marcaban su nombre en un gran cuadro de asistencia; luego, después de una sonrisa de saludo dirigida a sus vecinas, se arrodillaban, sacaban del fondo de una cajita una móvil estatua parecía dominada por cierta angustia mortal.

—

Había terminado el lago preludio del órgano; oíanse los cánticos de voces límpidas y puras, yo escuchaba y seguía con ellas las benditas palabras del *Ave María*.

Entreteníame en pensar que a aquella misma hora, todavía tan temprana para el gran mundo exterior, muchos hombres estaban descansando con pesado sueño, de sus vanas fatigas; muchos otros, dejándose llevar de la enervante pereza, se rehacían de la postración producida por sus rastreros placeres; y comparaba la vida de los unos febril, agitada, congojosa, y la vida de los otros vergonzosa, loca, descabellada, con la vida completamente diáfana, sin una mancha, sin una sombra, de aquellas jóvenes arrodilladas.

Me vino el recuerdo de Abraham negociando con el Señor la salvación de Sodoma. Él había obtenido que diez justos bastasen para el rescate de todo un pueblo; pero por más que Abraham hubiera buscado, los diez justos no se

plo, exclamó Luís: ¡María, María! .. ¡Creo... Creo!...

Dos meses después de esto, el doctor Luís Freilitsch fué acompañando al altar de esta misma iglesia a María von Röber, para recibirla en presencia de Dios como esposa.

—

Aquí teneis mi relato, concluyó diciendo nuestro amigo.—Seis meses há que me visitó en Bruselas un alemán con el objeto de adquirir informes acerca de las conferencias de San Vicente de Paul y del Apostolado de la Oración, para establecer ambas obras piadosas en su pueblo y organizarlas en su provincia tal como las tenemos aquí nosotros.

Este alemán se llamaba el Dr. Luís Freilitsch, y de él mismo he sabido lo que acabo de referir.

A. M. D. G.